

# ECUADOR Debate<sub>115</sub>

Quito/Ecuador/Abril 2022

## Memoria de las revistas político culturales

“¿Crisis institucional?": tres avatares  
donde lo mismo siempre vuelve

·  
Conflictividad socio-política:  
Noviembre/2021-Febrero/2022

·  
La *Nariz del Diablo* o cómo olfatear el  
cambio de época

·  
*Caracola*: repliegue y apuesta por lo  
público

·  
Una ruptura tierna e insolente: el  
movimiento tzántzico y la revista  
*Pucuna*

·  
*Nueva*: Itinerarios de un proyecto  
progresista

·  
Cohesión y heterogeneidad social en el  
cono sur de América (1870-1930). Una  
aproximación desde las publicaciones  
periódicas

·  
La revista *Cultura* del Banco Central del  
Ecuador

·  
Desafíos para la transformación de los  
sistemas productivos agrarios

·  
Un tema incómodo para las Ciencias  
Sociales: la popularidad de pensadores  
conservadores en círculos progresistas  
de América Latina

·  
La reforma en el mercado de valores (II)

# ECUADOR **Debate**

## **CONSEJO EDITORIAL**

Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira, Simón Espinoza,  
Fredy Rivera Vélez, Marco Romero, Hernán Ibarra, Rafael Guerrero

**Director:** Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP  
**Primer Director:** José Sánchez Parga. 1982-1991  
**Editora:** Lama Al Ibrahim  
**Asistente General:** Margarita Guachamín

Ecuador Debate, es una revista especializada en ciencias sociales, fundada en 1982, que se publica de manera cuatrimestral por el Centro Andino de Acción Popular. Los artículos publicados son revisados y aprobados por la Dirección y los miembros del Comité Editorial. Las opiniones, comentarios y análisis son de exclusiva responsabilidad del autor y no necesariamente representan la opinión de *Ecuador Debate*. Se autoriza la reproducción total o parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente: © **ECUADOR DEBATE. CAAP.**

## **SUSCRIPCIONES**

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 51

ECUADOR: US\$. 21

EJEMPLAR SUELTO EXTERIOR: US\$. 17

EJEMPLAR SUELTO ECUADOR: US\$. 7

## **ECUADOR DEBATE**

Apartado Aéreo 17-15-173B, Quito-Ecuador

Tel: 2522763 - 2523262

E-mail: caaporg.ec@uio.satnet.net - www.caapecuador.org

Redacción: Diego Martín de Utreras N28-43 y Selva Alegre, Quito

## **PORTADA**

Gisela Calderón/Magenta

## **DIAGRAMACIÓN**

David Paredes

## **IMPRESIÓN**

El Chasqui Ediciones

ISSN: 2528-7761



# ECUADOR DEBATE 115

---

Quito, Ecuador • Abril 2022  
ISSN 2528-7761

PRESENTACIÓN. . . . . 3-8

## COYUNTURA

---

“¿Crisis Institucional?”: tres avatares  
donde lo mismo siempre vuelve . . . . . 9-40

*Fernando Bustamante*

Conflictividad socio-política . . . . . 41-51

*Noviembre 2021-Febrero 2022*

## TEMA CENTRAL

---

*La Nariz del Diablo* o cómo olfatear el cambio de época . . . . . 53-78

*Julio Echeverría*

*Caracola*: repliegue y apuesta por lo público . . . . . 79-101

*Mónica Mancero Acosta*

Una ruptura tierna e insolente:  
el movimiento tzántzico y la revista *Pucuna* . . . . . 103-121

*Susana Freire García*

*Nueva*: Itinerarios de un proyecto progresista . . . . . 123-141

*María José Garrido*

Cohesión y heterogeneidad social en  
el cono sur de América (1870-1930).  
Una aproximación desde las publicaciones periódicas . . . . . 143-157

*Ricardo González Leandri, Silvia Finocchio y Armando Minguzzi*

La revista <i>Cultura</i> del Banco Central del Ecuador . . . . .	159-172
<i>Irving Iván Zapater</i>	

## **DEBATE AGRARIO**

---

Desafíos para la transformación de los sistemas productivos agrarios . . . . .	173-185
<i>Rubén Flores Agreda</i>	

## **ANÁLISIS**

---

Un tema incómodo para las Ciencias Sociales: la popularidad de pensadores conservadores en círculos progresistas de América Latina . . . . .	187-204
<i>H. C. F. Mansilla</i>	
La reforma en el mercado de valores (II) . . . . .	205-225
<i>Luis Rosero M.</i>	

## **RESEÑAS**

---

Sujeto y campo de la visibilidad: una aproximación desde la arqueología de los discursos y la historia conceptual . . . . .	227-229
<i>Santiago Zúñiga</i>	
Modo de vida imperial. Vida cotidiana y crisis ecológica del capitalismo . . . . .	231-234
<i>Gerd Steffens</i>	

## Un tema incómodo para las Ciencias Sociales: la popularidad de pensadores conservadores en círculos progresistas de América Latina

H. C. F. Mansilla

*Importantes enfoques sobre la evolución latinoamericana, como las teorías favorables al populismo, al nacionalismo de izquierda y a los estudios postcoloniales, se basan en simplificaciones acerca de la modernidad occidental, lo que tiene una raíz romántica. Estas teorías, trabajan con oposiciones binarias excluyentes, que han sido anticipadas por Walter Benjamin e inspiradas por Carl Schmitt. Su efecto práctico, consiste en la consolidación del autoritarismo tradicional y en la justificación del paternalismo ancestral. Por otra parte, estas oposiciones binarias, simplifican la realidad del presente e impiden una comprensión adecuada del complejo mundo moderno.*

### El rechazo al mundo occidental

Después de la Primera Guerra Mundial, surgió en las naciones que perdieron la contienda, un sentimiento generalizado que impugnaba las instituciones de la moderna democracia representativa, a la que se acusaba de haber estropeado las tradiciones históricas que conformaban la sólida identidad nacional de las sociedades centro-europeas. Este quebranto de la unidad de la cultura espiritual, habría favorecido la derrota frente a los aliados occidentales.

Con muchas variantes, este sentimiento intelectual también está presente en la actualidad latinoamericana. Se trata de un fenómeno muy expandido, que hoy en día se puede constatar además en muchos países de Asia y África, que en líneas generales puede ser definido como la contraposición entre la *civilización* occidental -brillante pero superficial-, y la *cultura* autóctona, tediosa pero profunda. Se piensa que la civilización occidental, ha ganado la primera batalla contra la cultura auténtica y primordial de los pueblos del Tercer Mundo, pero el resultado final de esta confrontación está aún abierto, porque la modernidad occidental no ha logrado triunfar del todo. La civilización inhumana, egoísta, despersonalizada, materialista y mecánica de Occidente, regida por el vil dinero, la fría racionalidad y el individualismo alienante puede ser todavía mitigada, piensan los optimistas, por las culturas autóctonas de Asia, África y América Latina; precisamente porque estas, habrían preservado el ámbito de las emociones y los lazos primarios,

el sentimiento trágico de la vida, las experiencias del heroísmo cotidiano y las jerarquías orgánicas de toda comunidad humana.

En lugar de la “fría racionalidad” de Occidente, habría que echar mano a una metodología distinta -las intuiciones y las corazonadas, como una vía totalmente legítima de acceso al conocimiento filosófico y sociológico-, que con los años, se ha transformado en un instrumento muy popular en el seno de los estudios post-modernistas y relativistas.<sup>1</sup> En contraposición, la civilización occidental sería un invento artificial y artificioso proveniente de la dimensión urbana, de antigüedad y respetabilidad muy discutibles, creada por comerciantes y administradores, que habrían trasladado el sistema competitivo cortoplacista -propio del mercado- al terreno político, es decir, al campo de los sentimientos nobles, las intenciones prístinas y los asuntos de largo aliento.

Este es el punto central para nuestras reflexiones. Los críticos de la modernidad y el racionalismo occidentales combaten simultáneamente dos aspectos básicos como si fuesen uno solo: 1) los complejos fenómenos de alienación y explotación, pertenecientes al campo del capitalismo contemporáneo y 2) los procedimientos para la solución de conflictos y generación de voluntades, políticas asociados a la democracia occidental. Ciertamente, la democracia liberal propicia un sistema competitivo, en el cual los diferentes intereses y partidos, luchan entre sí en un foro abierto por el favor del público elector y por los resultados de las inevitables negociaciones entre los partidos, se cristalizan en compromisos que no satisfacen plenamente a todos, pero sólo desde una posición premoderna y prerracional -que sigue siendo muy expandida en el Tercer Mundo y especialmente en América Latina-, se puede afirmar que todo esto es antiheroico, insustancial, trivial e inmoral, que no tiene valor porque habría sido creado por espíritus prosaicos, como mercaderes y funcionarios. Solamente desde una perspectiva axiológica absolutista, se puede esperar un método perfecto para regir los asuntos humanos, que brinde además, una completa identificación entre gobernantes y gobernados. De acuerdo a la amplia experiencia histórica, tenemos que contentarnos con el mal menor y con soluciones provisionales, que no por esto merecen ser vistas como la banalización de los asuntos públicos.

---

1 En el área andina, se ha dado un florecimiento de estos enfoques bajo el concepto general de “corazonar”. Por citar algunos como: Guerrero, Patricio (2010). *Corazonar: una antropología comprometida con la vida. Mirada desde Abya-Yala para la descolonización del poder, saber y del ser*; Zapata, Claudia (2007). *Intelectuales indígenas piensan América Latina*; y el interesante ensayo, que vincula el corazonar con el movimiento feminista: Prieto, Mercedes y Guaján, Verónica (2013). “Intelectuales indígenas en Ecuador: hablan y escriben mujeres kichwas”.

En este contexto es donde ocurre la negación de la autenticidad de la modernidad, esta habría sido no sólo casual y contingente, sino también trivial y vana (Knöbl, 2007: 73). Y de acuerdo a esto último, se puede y se debe también, relativizar la significación del Renacimiento, la Reforma protestante y los otros logros europeos con la consciencia tranquila<sup>2</sup> y, al mismo tiempo, se proclama la necesidad de revigorar elementos del orden premoderno como el decisionismo político, la vigencia de caudillos tradicionales, el retorno de las jerarquías sociales convencionales y los modelos rutinarios de autoritarismo y populismo.<sup>3</sup>

Como se mencionó, posterior a la Primera Guerra Mundial, emergió un amplio rechazo contra las formas modernas de hacer política, rechazo que estaba inmerso en un dilatado *romanticismo* político como antítesis palpable de la Ilustración y el racionalismo.<sup>4</sup> Puesto que se acusaba a la fría razón occidental, de todos los males de la época, se restableció el renombre y el atractivo del destino irracional, de la fuerza dionisiaca instintiva y creadora, así como, de procesos decisivos basados en sentimientos profundos. Pensadores como Martin Heidegger, Walter Benjamin, Carl Schmitt y literatos como Gottfried Benn, Ernst Jünger y Charles Maurras, han pertenecido a esta misma tradición cultural y han tenido experiencias vitales similares. Para Jürgen Habermas, Carl Schmitt, Walter Benjamin y los intelectuales de ideas afines, se propagó una respuesta pseudorrevolucionaria favorable a la vieja nostalgia por el antiguo orden -lo aparentemente Otro con respecto al racionalismo político-, y la respuesta habría sido reaccionaria (Habermas: 1987: 103-109).

---

2 La obra más conocida de esta tendencia en la actualidad, es la de Chakrabarty, Dipesh (2000). *Provincializing Europe. Postcolonial Thought and Historical Difference*. Esta concepción, fue anticipada por pensadores vinculados al África como: Fanon, Frantz (1963). *Los condenados de la tierra*; Rodney, Walter (1976). *Afrika. Die Geschichte einer (África. La historia de un subdesarrollo)*.

3 Dentro de esta posición se encuentran Dussel, Enrique. *Veinte proposiciones de política de la liberación* (2006: 8-9/19- 103); del mismo autor, 1492. *El encubrimiento del Otro. Hacia el origen del "Mito de la modernidad"* (2008: 15-23). Esta posición se basa en: Bernal, Martin (1993). *Atenea negra. Las raíces afro-asiáticas de la civilización clásica. Vol. I: La invención de la antigua Grecia, 1785-1985*.

4 Sobre el romanticismo anticapitalista y antiliberal ver: Honneth, Axel (1999). *Die zerrissene Welt des Sozialen. Sozialphilosophische Aufsätze (El mundo desgarrado de lo social. Ensayos filosófico-sociales)*. En especial los capítulos: Foucault und Adorno. Zwei Formen einer Kritik der Moderne (Foucault y Adorno. Dos formas de una crítica de la modernidad), páginas 73-92/84-85; y, Eine Welt der Zerrissenheit. Zur untergründigen Aktualität von Lukács' Frühwerk (Un mundo del desmembramiento. Sobre la actualidad subterránea de la obra temprana de Lukács), páginas 11-15.

## El rechazo del racionalismo en la política: la crítica a la democracia moderna

El romanticismo político, conllevó inmediatamente una severa impugnación de la moderna democracia liberal representativa, con sus complicados mecanismos de control y contrapesos, trajo consigo de manera inevitable, una revalorización positiva de formas elementales y hasta arcaicas de *hacer política*: la democracia directa, el referéndum y el plebiscito, la movilización de masas en pos de cuestiones fácilmente comprensibles, el entusiasmo de las emociones “puras” (es decir: sencillas, nobles, profundamente sentidas) y su corolario inevitable, la vigencia de los caudillos. Esta es, *in nuce*, la posición que compartieron innumerables intelectuales después de 1918 y que configura los teoremas centrales de Carl Schmitt (1888-1985).<sup>5</sup> Esa atmósfera, que se manifestó en la postguerra a partir de 1918, pero que se derivaba de antiguos legados culturales autoritarios, se da actualmente, con todas las variantes y reservas que establece el tiempo transcurrido, en dilatadas regiones del Tercer Mundo y particularmente en América Latina, sobre todo después de la enorme desilusión que ha significado el periodo neoliberal (alrededor de 1980 al 2000).

Este amplio desencanto, se combina con la creencia popular de que los complicados mecanismos y procedimientos de la democracia representativa, son la base del contubernio oscuro y la componenda inmoral: la política de pactos y compromisos, por ejemplo, es vista como la suplantación de la genuina voluntad popular. La siempre enrevesada esfera institucional de la democracia representativa, desincentiva el interés colectivo por desentrañar los detalles confusos de la esfera política. Como remedio surge entonces *el anhelo de simplificar el proceso decisorio y electoral*, aunque esto signifique, en el fondo, el rechazo de la modernidad política, la impugnación del actual mundo complejo, el retorno a lo conocido, cercano y comprensible. En sociedades con una tradición autoritaria, el regreso al caudillismo convencional, es percibido como una vuelta a una constelación donde rigen los valores y las directivas simples de la infancia y la familia.

---

5 El excelente estudio, pese a su modesto título de: Mehring, Reinhard (2006). *Carl Schmitt zur Einführung (Introducción a Carl Schmitt)*. En especial las páginas 41-42/47 (además de contar con una amplia bibliografía).



## Lo político como impulso primordial

Pensadores afines a corrientes populistas y, sobre todo, al *organicismo antiliberal*, se han sentido atraídos por la revalorización que realizó Carl Schmitt del poder político como una fuerza extraordinaria, primordial y casi sagrada, idea contrapuesta a la comprensión del poder como una forma altamente estructurada de dominación, con sus rutinas de legalización y estabilización, propensas a generar normas burocráticas relativamente complicadas. La doctrina de Schmitt, como simplificación del fenómeno del poder, ha sido un teorema siempre bienvenido, en periodos históricos cansados de sutilezas. Para las corrientes asentadas en la tradición autoritaria, el decisionismo resulta ser la respuesta adecuada al detestable contractualismo liberal, porque el fundamento *primero y último* del orden político, sería la decisión irracional y no las normas debatidas de modo discursivo y democrático. Schmitt, estuvo en contra de pensar lo político como una actividad falible e incierta, porque en el fondo tenía añoranza por un orden social simple, basado en certidumbres inequívocas. Además, la argumentación permanente y la tolerancia pluralista no constituirían, según Schmitt, elementos genuinos de la democracia contemporánea de masas. Esta última estaría determinada por factores irracionales, “voluntaristas” y plebiscitarios: el pueblo tomaría sus decisiones según los criterios de simpatía o antipatía, de amistad o enemistad. Esto incluiría a menudo la identidad de gobernantes y gobernados (Schmitt, 1923: 20-36). En el fondo la doctrina de Schmitt, propugnaba una concepción de lo político como un retorno definitivo a lo arcaico y primordial, una vuelta a lo elemental, a lo “sano” y a veces irracional, que, de acuerdo a Schmitt, se diferenciaba radical y ventajosamente del ámbito moderno, corrompido por la incertidumbre liminar, la racionalidad instrumental y el juego de intereses (Blanke, 2009: 254-259).

Ambos impulsos: el retorno al orden premoderno (lo que reduce la inseguridad) y, el rechazo del complejo sistema institucional de cuño liberal-democrático (que evita el juego político en cuanto componenda inmoral de comerciantes y administradores), tienen una larga serie de ilustres antecedentes y propagandistas, en varias tradiciones culturales. No sólo la propensión de Jean-Jacques Rousseau -uno de los autores favoritos de Carl Schmitt-, hacia la democracia directa, sino también el actual renacimiento de formas autóctonas de hacer política en el área andina y en el ámbito islámico, coinciden en calificar el libre juego de intereses, las negociaciones políticas y el pluralismo ideológico, como algo contrario a la genuina voluntad popular. Estas herencias culturales, comparten con Schmitt, la

aversión a la heterogeneidad de todo tipo, como si fuese una carencia o una equivocación del desarrollo histórico (Polack, 2011: 55-57).<sup>6</sup> De aquí, se llega rápidamente a impugnar la racionalidad de sistemas electorales “neoliberales”, basados en el voto individual y secreto, así como, propagar la “necesidad” de regresar a la aclamación abierta y al voto colectivo público (Ídem: 59).<sup>7</sup>

De acuerdo a estos enfoques, la voz del pueblo -el impulso primordial por excelencia-, se manifestaría clara y abiertamente por medio de plebiscitos y referéndums, es decir, a través de métodos relativamente simples, en los cuales la población se expresa de acuerdo al binomio sí o no. Esto tendría la ventaja, de una gran *cercanía* al pensamiento popular y a la voluntad auténtica del pueblo. Estas opciones decisorias son evidentemente fáciles de comprender y corresponden a la dicotomía básica “amigo/enemigo”, que, como se sabe, ha sido y es parte integral de ideologías autoritarias. En este contexto, Carl Schmitt afirmó que el enemigo político no necesita ser “moralmente abyecto”, ni “estéticamente feo”, tampoco es obligatoriamente un concurrente económico; se puede hacer negocios con él. Pero basta que sea *el otro*, el extraño en un sentido intenso y existencial, para que se convierta en el adversario (Schmitt, 1932: 21-28). La dicotomía amigo/enemigo, ayuda entonces a expresar fácilmente la identificación del pueblo con el gobierno que propone esta disyuntiva plebiscitaria, y esta identificación contribuye, a su vez, a consolidar una democracia homogénea que expulsa sin grandes miramientos a los elementos heterogéneos (Schmitt, 1932: 20-24; 1923: 12-26/33-41).

En la praxis latinoamericana, los sistemas populistas y sus defensores, suponen que este tipo de democracia directa es lo adecuado para eximirse de los molestos procedimientos liberales y pluralistas. Al devaluar todo rasgo discursivo-argumentativo, se prepara el terreno para percibir a los líderes carismáticos como fenómenos que no pueden ser comprendidos racionalmente, sino sólo experimentados existencialmente, lo que además sirve para exculpar de toda responsabilidad histórica a las tendencias autoritarias y populistas. Esta exculpación fue postulada y defendida explícitamente por Carl Schmitt (Mehring, 2003; Schmitt, 1932: 50-64).

---

6 Similar ha sido la repulsión de la Teoría de la Dependencia con respecto a la denostada “heterogeneidad estructural”.

7 Tema favorecido por algunos sectores importantes de los regímenes populistas de la región andina.

## La oposición binaria excluyente: amigo/enemigo

La dicotomía política fundamental (amigo/enemigo) tiene una larga historia en la política latinoamericana, en cuanto oposición binaria excluyente. Las famosas contraposiciones ideadas o propaladas por el peronismo argentino, *patria/antipatria*, *nación/antinación*, han tenido hasta hoy una considerable eficacia en la praxis política. ¿Quién va a estar dispuesto a buscar o encontrar aspectos positivos en un fenómeno llamado antipatria o antinación? Por un lado, algo similar sucede con la contraposición de sentimientos y fe, y por otro, leyes e instituciones. Los sentimientos son percibidos como algo noble y luminoso, mientras que las instituciones son vistas a menudo, como la fuente de la injusticia y las trampas. Esto favorece la *identificación fácil*, con aquellos fenómenos ideológicos y políticos definidos *a priori* como positivos, es decir: sacralizados por una autoridad política o religiosa. Es probable, sin embargo, que toda identificación fácil sea a la larga, un obstáculo con respecto a un proceso intelectual que intenta comprender una temática compleja. Estas antinomias binarias, gozan ahora de una notable simpatía en América Latina, sobre todo entre los partidarios de ideas tradicionalistas revestidas de modas ideológicas contemporáneas, todas ellas cercanas al organicismo antiliberal. El teorema de amigo/enemigo, no sólo explica una realidad, sino que legitima un orden político, también justifica y da lustre argumentativo a una constelación preconstituida como tal.

Esta concepción, no estaba y no está, restringida a círculos conservadores y derechistas. Por ejemplo, el desinterés por la esfera político-institucional y la férrea voluntad de no enterarse de algunos detalles sucios de la realidad, llevó a que los miembros del primer periodo de la Escuela de Frankfurt -es decir: en la mejor época intelectual de Carl Schmitt-, exhibieran un desconocimiento proverbial de los mecanismos político-institucionales. Al mismo tiempo, este *déficit de lo político*,<sup>8</sup> potenció una notable construcción teórica, una amalgama de *logos*, violencia y poder, lo que dio como resultado la famosa crítica totalizadora de la razón de Theodor W. Adorno y Max Horkheimer, que contiene manifiestas exageraciones e inexactitudes, que dejan percibir una incomprensión básica de la democracia representativa y de la esfera político-institucional. Distinguidos intelectuales de

8 Esta constelación, que caracterizó a la Escuela de Frankfurt en su primera época, fue puesta y criticada en un interesante ensayo de Kennedy, Ellen (1986). "Carl Schmitt und die "Frankfurter Schule". Deutsche Liberalismuskritik im 20. Jahrhundert" (Carl Schmitt y la "Escuela de Frankfurt". La crítica alemana del liberalismo en el siglo XX), especialmente las páginas 388-391; también, su obra exhaustiva: Kennedy, Ellen (2004). *Constitutional Failure: Carl Schmitt in Weimar*.

indudable prosapia progresista e izquierdista, como Walter Benjamin, Ernst Bloch y Herbert Marcuse, alimentaron la concepción de que el parlamentarismo y el pluralismo, eran “cloroformo” para el proletariado y, que las ideas liberales, eran sólo instrumentos de la “burguesía” para seducir a las masas explotadas -o en el mejor caso-, ficciones para obnubilar a los ingenuos. Pese a la terminología marxista, la cercanía a Carl Schmitt es manifiesta.

Paradójicamente, en la sencillez de la concepción de Schmitt y en su rechazo implícito de lo incierto, reside su aceptación por intelectuales desorientados, que buscan afanosamente el núcleo presuntamente irreductible, el cimiento último de la vida política. Ellos suponen, que el radicalismo de esta concepción contribuye a descubrir la imaginada esencia de lo genuinamente político, radicalismo que ayudaría a desvelar la hipocresía que encubre la engorrosa democracia parlamentaria y pluralista. El poder es identificado con algo que no se puede definir claramente, pero que posee una enorme fuerza de atracción: el poder entorpece la serenidad del intelectual, pero produce una *soif de l'infini* difícilmente explicable y al mismo tiempo embriagadora -un fin en sí mismo-, que hace a un lado la preocupación, vista en tal caso como subalterna, de tener que definir *para qué* se quiere conquistar el poder. Es un decisionismo resuelto y firme, pero sin metas claras y, por supuesto, sin propósitos negociables. Como afirmó Volker Gerhardt en un texto muy meditado, este concepto nietzscheano de poder, sin contenido, exento de metas discernibles y sin tener la obligación de justificarse, es vacío y no tiene ninguna utilidad racional (Gerhardt, 1988: 78).<sup>9</sup> Las concepciones decisionistas de Carl Schmitt y autores afines, que poseen un claro tinte esencialista, tienden a enaltecer excesivamente la voluntad política del Estado, que sería *per se* cambiante e imprevisible, y que no debería limitarse a una razón mutilada por el discurso argumentativo.

## La popularidad de las simplificaciones en la actualidad latinoamericana

Pese a las abiertas simpatías fascistas de Schmitt, su influencia no deja de crecer en círculos “progresistas” y populistas de América Latina: una popularidad tan dilatada como sorprendente (Dotti, 2000; Dotti y Pinto, 2002; Leiras, 2011;

---

9 En especial el capítulo: “Macht und Metaphysik. Nietzsches Machtbegriff im Wandel der Interpretation” (Poder y metafísica. El concepto nietzscheano de poder en el curso cambiante de la interpretación).

Villacañas, 2008). Se supone que Schmitt logró fundamentar teóricamente una imprescindible revalorización de la voluntad popular y del decisionismo, que ahora estarían a la orden del día. Y a todo esto, hay que añadir en América Latina, la atracción positiva que irradia la violencia política -admitida por Karl Marx y Carl Schmitt, como uno de los más importantes impulsos históricos-, en cuanto la gran fuerza *regeneradora* de sociedades adormiladas, por las corrientes “foráneas” del liberalismo y el pluralismo.

Una pensadora muy influyente en el Nuevo Mundo, Chantal Mouffe, criticó con toda razón a los teóricos optimistas y hasta apologeticos de la globalización, que postulan un pluralismo aséptico, una confrontación dulcificada de intereses sociales y la desaparición de toda antinomia genuinamente política, en un mundo signado, aparentemente, por la tolerancia liberal y la probabilidad de un consenso razonado (Mouffe, 2007: 7-11, 170). Frente a esta visión “antipolítica”, Mouffe, basada parcialmente en argumentos de Carl Schmitt, propugnó nuevamente una crítica radical del liberalismo, especialmente en lo que se refiere a sus fundamentos racionalistas e individualistas, los que, de acuerdo a Mouffe, imposibilitan el reconocimiento de identidades colectivas y el adecuado tratamiento de regímenes populistas y de sistemas sociales colectivistas (Ídem: 17/113-114/165). Esta autora, supone que los antagonismos (en la modalidad que ella llama “agonismos”), no desaparecen jamás y que es indispensable un instrumento teórico fundamentado en el teorema de amigos/enemigos (como ella también los llama: “nosotros/ellos”), para aprehender correctamente el campo de lo político.

Lo criticable en la teoría de Mouffe, es la insistencia en explicar la dimensión actual de la política, mediante oposiciones binarias excluyentes -como las que postuló Carl Schmitt-, y la inclinación a diluir la vigencia de los derechos humanos y los procedimientos del Estado de derecho por medio del argumento, cómodo y peligroso, de que estos fenómenos representan características específicas de la cultura occidental, que por ello no son universalizables, no pueden y no deben, ser impuestas a otros modelos civilizatorios en el planeta (Mouffe, 2007 y 2003; Laclau y Mouffe, 1987; Laclau, 2005; Gutiérrez, 2011). El efecto final de este enfoque es, en claro paralelismo con Carl Schmitt, la simplificación de una problemática compleja y la “comprensión” benevolente, de todo tipo de régimen autoritario y populista.

## La popularidad de Walter Benjamin: el antimodernismo

En este contexto, hay que indagar las causas de la divulgación positiva que Walter Benjamin (1892-1940), -inspirado parcialmente por Carl Schmitt-, ha alcanzado en América Latina, a veces por vías indirectas. La crítica de esta curiosa especie de popularidad, nos puede conducir al fundamento conservador, antimodernista e irracionalista de Benjamin y Schmitt. Hoy en día, en buena parte de América Latina, se proclama la necesidad de revigorizar elementos del orden premoderno como el decisionismo político, la vigencia de caudillos tradicionales y los modelos rutinarios de autoritarismo y populismo (Dussel, 2006: 8-9/103; 2008: 15-23), lo que está vinculado con un redescubrimiento de las culturas precolombinas y del catolicismo barroco (Echeverría, 1994; 1998; 2006).<sup>10</sup> Todo esto, viene acompañado de una visión romántica y embellecida en torno a ambos fenómenos. Al mismo tiempo, se puede detectar una tendencia vigorosa a postular un “marxismo latinoamericano heterodoxo” (Cortés, 2011), basado explícitamente en Martin Heidegger, Walter Benjamin y Carl Schmitt, ampliado por los enfoques postmodernistas y los estudios postcoloniales.

Al igual que Schmitt, Benjamin rechazó toda fundamentación iusnaturalista del derecho (1965: 30-31), y se decantó por un positivismo jurídico muy convencional, que considera que todo derecho es, en el fondo, casual y basado en la violencia irracional, particularista y egoísta. Las leyes representarían la creación de dispositivos instrumental-rationales, con respecto a ese derecho siempre arbitrario (Benjamin, 1965: 32-33).<sup>11</sup> La conclusión es conocida: el gobierno del instante, y no la verdad o la razón, sería el único fundamento legítimo del derecho (*Auctoritas non veritas facit legem*).<sup>12</sup> Los teóricos del populismo y el socialismo autoritarios, creen que este axioma debe tener plena vigencia para la vida cotidiana de sus respectivos regímenes. El resultado final es la identificación del derecho con las

---

10 Sobre el *ethos* barroco en cuanto ideología revolucionaria, ver: Peña y Lillo, Julio (2013). “El *ethos* barroco como forma de resistencia al capitalismo”.

11 Sobre las consecuencias práctico-políticas de las tesis de Walter Benjamin, incluyendo el carácter esotérico de su estilo, ver el brillante retrato intelectual, realizado por Brodersen, Momme (2005). *Walter Benjamin*. En especial las páginas 31, 76, 78 y 94.

12 Sobre los vínculos entre Walter Benjamin y Carl Schmitt, ver: Witte, Bernd (1985:59). *Walter Benjamin*; Villacañas, José Luis y García, Román (1996). “Walter Benjamin y Carl Schmitt. Soberanía y estado de excepción”. En *Daimon. Revista Internacional de Filosofía*, Nº 13, número monográfico dedicado al tema: “Carl Schmitt. Entre teología y mitología política”; Fuld, Werner (1979). *Walter Benjamin. Zwischen den Stühlen* (*Walter Benjamin entre las sillas*).

disposiciones momentáneas del gobierno, por ser este, la representación legítima del Estado. Se trata de una clara simplificación (una desdiferenciación), de los asuntos públicos, lo que conduce a la desaparición de la política y la moral genuinas, pues para un florecimiento razonable de ambas, se requiere de la articulación argumentada de preferencias y la posibilidad de elecciones reflexionadas entre opciones distintas.

## Las dos fuerzas de la teoría benjaminiana

Para esclarecer esta temática, se acude aquí a una crítica de las concepciones de Walter Benjamin a causa de la calidad de su obra y, ante todo, por haber formulado temprana y lúcidamente una concepción sobre las antinomias binarias de la cultura y de la política, que es muy semejante a la que prevalece en dilatados sectores intelectuales latinoamericanos. En el núcleo del pensamiento benjaminiano y en teorías afines, se encuentra la contraposición de dos grandes fuerzas. Por un lado, se halla la esfera del sentimiento religioso, de los sueños y anhelos de la sociedad, de las concepciones morales de la misma, esfera que se acerca al campo de lo divino y que por ello no puede ser comprendida -o descrita-, adecuadamente sólo mediante esfuerzos racionales. Es el espacio del amor, el altruismo, la confianza y la espontaneidad en las relaciones humanas, el terreno de la solidaridad inmediata entre los hombres y de la amistad sin cálculo de intereses, pero también el lugar de las utopías sociales, la cólera revolucionaria y la violencia política ante las injusticias históricas. Aquí, no tienen cabida las intermediaciones institucionales, las limitaciones impuestas por leyes y estatutos. Esta esfera posee una dignidad ontológica superior, en comparación con las otras actividades y creaciones humanas.<sup>13</sup> A ella no se puede aplicar una reflexión que analice la proporcionalidad de los medios (por ejemplo: políticos o institucionales), o la adecuación instrumental de medidas con respecto a fines, pues estos últimos estarían más allá de todo esquema analítico-racionalista. Los valores de orientación de esta esfera son “puros”, en el sentido de que su vigencia no depende de mediaciones, las que siempre traen consigo un factor de distorsión y engaño, una posibilidad de falseamiento y ventajismo. De acuerdo a esta reflexión, la violencia revolucionaria tiene ese carácter de pureza y no puede ser juzgada por el mezquino cálculo de proporciones. Las revoluciones genuinas, por lo tanto, tendrían

---

13 Sobre la relación entre Carl Schmitt y Walter Benjamin, con respecto a esta materia ver: Agamben, Giorgio (2016). *Homo sacer. Die souveräne Macht und das nackte Leben* (Homo sacer. El poder soberano y la vida desnuda), especialmente las páginas 38, 51, 75 y 76.

un derecho histórico superior frente a toda crítica proveniente del liberalismo racionalista (Benjamin, 1965: 29-65).<sup>14</sup>

La otra esfera, basada en el principio de rendimiento y eficacia, está constituida por los asuntos prosaicos de la vida ordinaria: el campo laboral, los negocios y la política convencional, es decir, la política como se presenta rutinariamente, no la política en cuanto conquista sublime de la emancipación humana. Aquí prevalecen la racionalidad instrumental y la proporcionalidad de los medios. Es el campo de las instituciones, los estatutos y las leyes, pero también de los intereses particulares. La racionalidad instrumental permea todos los aspectos de este espacio, el que puede ser descrito como la evitación o mitigación de conflictos, a través de mecanismos institucionalizados como el derecho positivo y los contratos. Constituye el plano del egoísmo y de los cálculos mezquinos. Es también el terreno por excelencia de las intermediaciones, cuyos instrumentos son las negociaciones políticas, los compromisos y los acuerdos provisionales (Benjamin, 1965: 58-63).

Para Walter Benjamin, hay que atribuir a la primera esfera -la de la religión, la moralidad y el altruismo-, una dignidad superior por encima del campo de la institucionalidad y las intermediaciones. Este último terreno, concita casi siempre un marcado sentimiento de desconfianza y desprecio, pues es considerado como el lugar privilegiado de las patologías sociales. Se supone que los factores asociados a la primera esfera, disfrutan de las cualidades de pureza, autorreferencialidad y hasta sacralidad. Estos aspectos no están, afortunadamente, sometidos al principio de rendimiento, eficacia y proporcionalidad; no prevalecen allí ni la racionalidad instrumental, ni el detestable debate de intereses. Aquí se encuentra, en cambio, el potencial de nuevas concepciones, obviamente revolucionarias, acerca de la moral y la política.

En esta línea y apoyado en Georges Sorel, Walter Benjamin aseveró, que la violencia revolucionaria y utópica, es pura y autorreferencial: un fin en sí misma (1965: 52). De acuerdo a Benjamin, la violencia revolucionaria y utópica, no puede ser juzgada desde la perspectiva de la proporcionalidad de los medios, ni desde la óptica convencional de la filosofía de la historia, ni, menos aun, desde un punto de vista jurídico convencional. Al ser una meta por derecho propio, la violencia revolucionaria se convierte en sagrada. Igual que Sorel, Benjamin expe-

---

14 Acerca de la relevancia del pensamiento benjaminiano para América Latina, ver el número monográfico de la *Revista de Ciencias Sociales* (2003), N° 100, dedicado al tema: "Homenaje a Walter Benjamin, pilar del pensamiento crítico". Particularmente los artículos de: González, Héctor "Reflexiones sobre Walter Benjamin: aproximación a la experiencia para abordar otras formas de conocimiento" y, Frayman, Mauricio "El mesianismo en el pensamiento de Walter Benjamin".



rimentó un notable entusiasmo por la “heroica energía de las masas” (Honneth, 2007: 115).<sup>15</sup> Como refiere Axel Honneth en un estimulante ensayo, el propósito de Sorel y Benjamin consistía en mantener el concepto de lo político en la lejanía más grande posible de la pugna de intereses, en un “anti-utilitarismo” doctrinario (Ídem: 116).<sup>16</sup> Este intento de concebir la “genuina” política -aquella que se consagra exclusivamente a la consecución de la emancipación humana-, en un estado de pureza prístina, no hace justicia ni a la realidad histórica ni al núcleo de la política, que es la perenne discusión de intereses en el espacio de lo contingente como también de lo aleatorio, que no está eximido de metas, anhelos cotidianos y prosaicos, es decir, eminentemente humanos. Pero precisamente esta concepción romántica de la violencia política como algo utópico e irracional, arcaizante y, simultáneamente, proclive a un uso generoso de la misma, ha sido la más difundida en círculos revolucionarios latinoamericanos.

## Coda: la religión como base del ámbito político

El resultado del esfuerzo teórico de Walter Benjamin y Carl Schmitt, puede ser visto como un relleno quiliástico del concepto marxista de revolución. Así, la política adquiriría definitivamente la calidad de un fin religioso en sí mismo. Al mismo tiempo, se puede afirmar que estas posiciones son básicamente conservadoras -o mejor dicho- tradicionalistas, porque regresan *acríticamente* a una posición anterior a la Ilustración y al racionalismo, incluso previa a los debates de los estoicos en la Antigüedad clásica y a todo esfuerzo para transformar la política en algo previsible, racional-argumentativo -o por lo menos-, exento de las arbitrariedades más inhumanas. Al sacralizar la política de la manera señalada, Benjamin y Schmitt devaluaron las normativas filosóficas y jurídicas que tratan de proteger la dignidad humana de las incursiones de violencias y poderes irracionales, a las cuales pertenecen, por ejemplo, la separación entre las esferas pública y privada, la clara distinción entre Estado, praxis religiosa y la vigencia irrestricta de los derechos humanos. Es en este contexto, donde ocurre la negación de la legitimidad de la modernidad: esta habría sido no sólo casual y contingente, sino también trivial y vana.

---

15 En especial el capítulo: Eine geschichtsphilosophische Rettung des Sakralen. Zu Benjamins “Kritik der Gewalt” (Un rescate histórico-filosófico de lo sagrado. En torno a la “Crítica de la violencia” de Benjamin).

16 Sobre la necesidad de *rechazar* la política como el campo de los compromisos y los pactos, ver: Benjamin, Walter (1965: 46:47).

Sólo desde una posición premoderna y prerracional, se puede afirmar que la democracia representativa pluralista es antiheroica, insustancial, trivial e inmoral, que no tiene valor porque habría sido creada por espíritus prosaicos, como mercaderes y funcionarios. Únicamente desde una perspectiva axiológica absolutista -como la de Schmitt y Benjamin-, se podría esperar un método perfecto para regir los asuntos humanos, que brinde además una completa identificación entre gobernantes y gobernados. De acuerdo a la amplia experiencia histórica, tenemos que contentarnos con el mal menor y con soluciones provisionales, que no por esto merecen ser vistas como la banalización de los asuntos públicos. La impugnación de la moderna democracia liberal representativa, con sus complicados mecanismos de control y contrapesos, trajo consigo automáticamente una revalorización positiva de formas elementales y hasta arcaicas de “hacer política”: la democracia directa, el referéndum y el plebiscito, la movilización de masas en pos de cuestiones fácilmente comprensibles, el entusiasmo de las emociones “puras” (es decir: sencillas, nobles, profundamente sentidas) y su corolario inevitable, la vigencia de los caudillos.

Benjamin sostuvo en el mismo contexto, que el “dogma de la santidad de la vida”, sería una de las últimas confusiones de la “debilitada tradición occidental” (1965: 63). No es entonces de extrañar que compartía muchas de estas ideas con Carl Schmitt. Como afirma Honneth, en forma global acerca de la teoría de Benjamin: su concepción del derecho tenía tintes terroristas, su ideal acerca de la violencia parecía teocrático y su imagen de la revolución era quiliástico-mesianica (Honneth, 2007: 115).

La popularidad de Schmitt y Benjamin en los círculos intelectuales en América Latina, se basa en que estos autores, representan la nostalgia por el orden premoderno y el rechazo del racionalismo en la esfera público-política. Esta hipótesis puede parecer improbable -o por lo menos, paradójica-, pero un estudio de este problema, por más somero que fuera, nos conduce a una pista importante: el mundo contemporáneo, signado por la complejidad y la insolidaridad, promueve, entre otras metas, una especie de retorno a formas simplificadas de comprender el orden social actual. Benjamin y Schmitt, han brindado un brillante y temprano aporte a esta posición teórica.

## Bibliografía

- Agamben, Giorgio  
2016. *Homo sacer. Die souveräne Macht und das nackte Leben*. Suhrkamp. Berlin.
- Benjamin, Walter  
[1920-1921]. 1965. *Zur Kritik der Gewalt und andere Aufsätze*. Suhrkamp. Frankfurt.
- Bernal, Martin  
1993. *Atenea negra. Las raíces afro-asiáticas de la civilización clásica. Vol. I: La invención de la antigua Grecia, 1785-1985*. Crítica. Barcelona.
- Blanck, Thomas  
2009. Carl Schmitt-ein intellektueller Antiintellektueller. En *Fliegende Fische. Eine Soziologie des Intellektuellen in 20 Porträts*. Jung, Thomas y Müller-Doohm, Stefan (Comps.). Fischer. Frankfurt.
- Brodersen, Momme  
2005. *Walter Benjamin*. Suhrkamp. Frankfurt.
- Chakrabarty, Dipesh  
2000. *Provincializing Europe. Postcolonial Thought and Historical Difference*. Princeton U. P. Princeton.
- Cortés, Martín  
2011. “Entre Benjamin y Schmitt: el rompecabezas de José Aricó para pensar América Latina”. En *Nómadas. Revista crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. Número. Especial: América Latina. Madrid.
- Dotti, Jorge  
2000. *Carl Schmitt en Argentina*. Homo Sapiens. Rosario.
- Dotti, Jorge y Pinto, Julio  
2002. *Carl Schmitt: su época y su pensamiento*. Eudeba. Buenos Aires.
- Dussel, Enrique  
2008. *El encubrimiento del Otro. Hacia el origen del “Mito de la modernidad”*. Biblioteca Indígena. La Paz.
- 
2006. *Veinte proposiciones de política de la liberación*. Tercera Piel. La Paz.
- Echeverría, Bolívar  
2006. *Vuelta de siglo*. Era. México.
- 
1998. *La modernidad de lo barroco*. Era. México.
- 
- (Comp.)  
1994. *Modernidad, mestizaje cultural y ethos barroco*. UNAM/El equilibrista. México.

Fanon, Frantz

1963. *Los condenados de la tierra*. FCE. México.

Frajman, Mauricio

2003. "El mesianismo en el pensamiento de Walter Benjamin". En *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. II, N°100. Universidad de Costa Rica.

Fuld, Werner

1979. *Walter Benjamin. Zwischen den Stühlen*. Hanser. Munich.

Habermas, Jürgen

1987. *Eine Art Schadensabwicklung. Kleine politische Schriften VI*. Suhrkamp. Frankfurt.

Honneth, Axel

2007. *Pathologien der Vernunft. Geschichte und Gegenwart der Kritischen Theorie*. Suhrkamp. Frankfurt.

---

1999. *Die zerrissene Welt des Sozialen. Sozialphilosophische Aufsätze*. Suhrkamp. Frankfurt.

Gerhardt, Volker

1988. *Pathos und Distanz. Studien zur Philosophie Friedrich Nietzsches*. Volker Gerhardt. Stuttgart. Reclam.

González, Héctor

2003 "Reflexiones sobre Walter Benjamin: aproximación a la experiencia para abordar otras formas de conocimiento". En *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. II, N°100. Universidad de Costa Rica.

Guerrero, Patricio

2010. *Corazonar: una antropología comprometida con la vida. Mirada desde Abya-Yala para la descolonización del poder, saber y del ser*. Abya-Yala. Quito.

Gutiérrez, Daniel

2011. "Ernesto Laclau: el populismo y sus avatares". En *Revista Íconos*, Vol. 15, N° 40. FLACSO-Ecuador. Quito.

Kennedy, Ellen

2004. *Constitutional Failure: Carl Schmitt in Weimar*. Duke University Press/Illustrated Edition. Duke U. P.

---

1986. "Carl Schmitt und die 'Frankfurter Schule'. Deutsche Liberalismuskritik im 20. Jahrhundert". En *Geschichte und Gesellschaft*, Vol. 12, N° 3. Göttingen. Berlin.

Knöbl, Wolfgang

2007. *Die Kontingenz der Moderne. Wege in Europa, Asien und Amerika*. Frankfurt. New York.

- Laclau, Ernesto  
2005. *La razón populista*. FCE. Buenos Aires.
- Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal  
1987. *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Siglo XXI. Madrid.
- Leiras, Santiago  
2011. “Los conceptos de política y decisionismo político en Carl Schmitt. Su repercusión en el debate latinoamericano”. En *Ecuador Debate*, N° 82. CAAP. Quito.
- Mehring, Reinhard  
2006. *Carl Schmitt zur Einführung*. Junius. Hamburgo.
- \_\_\_\_ (Comp.)  
2003. *Carl Schmitt: Der Begriff des Politischen; ein kooperativer Kommentar*. Akademie-Verlag. Berlin.
- Mouffe, Chantal  
2007. *Über das Politische. Wider die kosmopolitische Illusion*. Suhrkamp. Frankfurt.
- \_\_\_\_\_  
2003. *La paradoja democrática*. Gedisa. Barcelona.
- \_\_\_\_ (Comp.)  
1998. *Deconstrucción y pragmatismo*. Paidós. Buenos Aires.
- Peña y Lillo, Julio  
2013. “El ethos barroco como forma de resistencia al capitalismo”. En *Revista Socialista*, N° 8. Buenos Aires.
- Polack, Ana  
2011. “Democracia, representación y ciudadanía en el pensamiento de Carl Schmitt”. En *Reflexión Política*, Vol. 13, N° 26. Universidad Autónoma de Bucaramanga. Colombia.
- Prieto, Mercedes y Guaján, Verónica  
2013. “Intelectuales indígenas en Ecuador: hablan y escriben mujeres kichwas”. En *Nueva Sociedad*, N° 245. Buenos Aires.
- Rodney, Walter  
1976. *Afrika. Die Geschichte einer Unterentwicklung*. Berlin. Wagenbach.
- Schmitt, Carl  
[1932]. 2009. *Der Begriff des Politischen*. Duncker & Humblot. Berlin.
- \_\_\_\_\_  
[1923]. 1996. *Die geistesgeschichtliche Lage des heutigen Parlamentarismus*. Duncker & Humblot. Berlin.
- Villacañas, José Luis  
2008. *Poder y conflicto: ensayos sobre Carl Schmitt*. Biblioteca Nueva. Madrid.

Villacañas, José Luis y García, Román

1996. "Walter Benjamin y Carl Schmitt. Soberanía y estado de excepción". En *Daimon. Revista Internacional de Filosofía*, N° 13, número monográfico: Carl Schmitt. Entre teología y mitología política.

Witte, Bernd

1985. *Walter Benjamin*. Rowohlt. Reinbek.

Zapata, Claudia (Comp.)

2007. *Intelectuales indígenas piensan América Latina*. UASB/Abya-Yala. Quito.